

**“Señor, tú lo sabes todo.”** (Juan 21,15-19)

En el proceso de preparación de su partida Jesús hace referencia a varias formas desde las que continuará presente: su Palabra, el Espíritu Santo, el compromiso misionero de sus discípulos.

Quiso seguir presente, quiso prolongar su encarnación, en cada uno de sus discípulos. Por eso transmite a Pedro la misión de *“apacentar a sus ovejas”*, pero pone una única condición, presentada en forma de pregunta: *“¿Me amas?”*

Esta pregunta-condición la repite hasta tres veces. Como provocando una toma de conciencia más profunda de lo que significa asumir tal misión.

Y es a la tercera que el apóstol recapacita, asume que el encargo supera sus fuerzas y que en su bagaje biográfico pesan las traiciones vividas durante la pasión, cuando le negó hasta tres veces.

La respuesta definitiva de Pedro se ha convertido en inspiración y referente de toda espiritualidad del seguimiento: *“Tú lo sabes todo”*. No hace falta entrar en detalles, no hace falta remarcar la triste experiencia de la traición. Basta con reafirmar, de corazón, la firme opción por retomar la andadura.

Tanto a nivel personal como institucional podemos sentirnos profundamente identificados con la vivencia del apóstol. Cuando optamos por orientar nuestro proyecto de vida desde la propuesta de Jesús de Nazaret no contamos con una garantía de infalibilidad o de perfección. Es más, tenemos la certeza que la debilidad y hasta la traición serán compañeras de camino...

Debemos reconocernos en estas inconsistencias, y como Pedro, repetir con sencillez, *“Señor, tú lo sabes todo.”* Sabes de nuestras luchas internas, de nuestras dudas, de nuestros múltiples errores... pero también sabes que tu mensaje y tu vida son referentes centrales en la construcción de nuestros proyectos de vida.

Seguramente Pedro sintió que su alma respiraba en paz ante la llamada y la confianza que su Maestro le brindaba una vez más. Es la maravillosa *“sanación”* del perdón y la confianza gratuita que Jesús continúa ofreciendo a cada uno de sus seguidores.

Hoy nos repite, como lo hizo con Pedro, ***“continúo confiando en ti, te encomiendo el cuidado de las personas que están a tu lado, cuento contigo”***.

Mientras escribo estas reflexiones, las hermanas capitulares están en el proceso de elección del nuevo equipo del Gobierno General que acompañará a Sor Anabela en el gobierno de la congregación. Se me antoja providencial la luz que da la Palabra que reflexionamos para que las hermanas elegidas asuman, desde la humildad y la disponibilidad, la confianza que Dios deposita en ellas, a través de sus hermanas. El Señor hará en ellas maravillas, como lo hizo con María de Nazaret.

Danilo Luis Farneda Calgaro

pastoral Atención Espiritual y Religiosa- COORDINACIÓN PROVINCIAL

